

S.M. | R. 76

AÑO I.

NÚM. 52.

LA VERDAD.

REVISTA SEMANAL DE RELIGION, MORAL Y FILOSOFIA.

In verbo autem tuo laxabo rete. Luc. V, 5.

BASES DE LA SUSCRICION.

En Mahon 100 mils. de escudo al mes.
En los demás pueblos de Menorca 125 mils
Las suscripciones fuera de la isla se harán
emitiendo el importe en libranzas.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Redaccion y Administracion calle del
Bastion 39,
MAHON

MAHON 25 DE DICIEMBRE DE 1869.

Seccion doctrinal.

EL MUNDO Y SUS ASAMBLEAS

ANTE EL CONCILIO.

I.

A las agitaciones que hasta hace poco tiempo conmovian al mundo; á los temores de que se renovaran las horribles guerras que le han convertido en un lago de sangre, aun humeante, ha sucedido y existe en estos momentos una paz material de que se disfruta hasta en nuestra desventurada patria, que despues de sus últimos horrores parece como entregada á un quietismo que no es fácil explicar. Esta es también la situacion de todas las naciones. La actividad, el movimiento y los peligros que se temian del estado de la política europea y de las relaciones internacionales, parecen tambien aplazados y como si se presintiera un grande acontecimiento.

En los tiempos próximos á la venida del Mesías, el mundo disfrutaba de una paz universal, y las armas de la destruccion fueron reemplazadas por los instrumentos de las artes de la paz (1). Hoy, en los dias próximos á la



(1) Correspondencia de Roma, 1869, pág. 488.

celebración del Concilio del Vaticano, siendo Sumo Pontífice Pío IX el Grande, el Augusto del catolicismo, parece que los instintos belicosos del siglo XIX, siglo de luchas, de errores y de guerras, afligido por frecuentes epidemias físicas, sociales y religiosas, concede una tregua para la venida del Espíritu de Dios sobre el Vaticano, baluarte en que está depositada el arca santa de las creencias, y contra el que ayer conspiraban los poderosos, pero hacia el que hoy vuelven sus ojos y dirigen sus aspiraciones, pidiendo hospitalidad, paz, luz, vida y salvación.

La paz oclaviana era el cumplimiento de una profecía.

La calma de hoy es una coincidencia importante.

Paz hay en el mundo, y hace pocos años, pocos meses y aun pocos días, las máquinas de guerra inventadas en el siglo de la fraternidad, de la libertad y de la igualdad sembraban entre hermanos de una misma lengua y religión, la desolación y la muerte.

De salud material disfruta hoy la tierra, tantas veces, en pocos años y en todos sus ámbitos desolada por las epidemias.

La diplomacia, que es la peste oficial del mundo moderno, tan agitada hasta hace poco tiempo, que infundía temores de una guerra universal, no solo se apacigua, sino que proyecta un desarme general. «Lord Clarendon visita á casi todos los soberanos de Europa, procurando establecer una conciliación europea; los monarcas sostienen una correspondencia activa, haciéndose mutuas y solemnes protestas de amistad, y Napoleón III es el gran sostenedor del «statu quo» político, semejante al del enfermo que teme mudar de postura, al mismo tiempo que los gobiernos de Austria y Prusia proyectan el licenciamiento de sus ejércitos (2).»

La paz es hoy un hecho en el orden material; podrá ser en la intención y fines de la diplomacia una ficción, como dice un periódico italiano; podrá ser un interés, un cálculo político y hasta un ardíd; pero la paz existe.

Esta paz y esta salud materiales son como presagios de otra paz y de otra salud mas verdaderas y mas estables. Cierto es que no ha cesado la guerra del espíritu del mal contra el espíritu del bien; cierto es que, lejos de cesar, se han aumentado las epidemias que enferman y matan al alma, pero precisamente por eso, y para purificar esta atmósfera de corrupción, para aniquilar al enemigo en sus últimos reductos, para dar á la humanidad má-

(2) Correspondencia de Roma; 1869.

yores horizontes de luz y aire mas puro, se va á dar la gran batalla de los siglos, con cuya victoria se levantará el faro de salvacion, brillará el iris de la paz, y se establecerá el imperio de las virtudes, que derramarán sobre la tierra su fragancia regeneradora.

Es tambien una coincidencia muy digna de observacion que la inauguracion del Concilio se verifique en los mismos dias en que, gracias al pensamiento de un Papa, reproducido y realizado por la actividad de un genio francés, las aguas del Mar Rojo se unan con las del Mediterráneo, acercándose con la apertura del itsmo de Suez los pueblos y naciones mas distantes, como para aprovecharse mas fácilmente y mas pronto de las luces divinas que el Espíritu Creador va á difundir desde el Vaticano. Los depositarios del principio de autoridad en el orden religioso, los personajes del civil, político, científico, artístico y literario están hoy en un movimiento cual nunca se ha conocido en el mundo, y todos emprendiendo viajes bajo los auspicios de la paz actual, pero á distintos puntos y con diferentes fines.

Los ungidos de Dios, y en pos de ellos millares de discípulos de la ciencia de la salvacion, van á Roma, al Vaticano, á la Asamblea sagrada en que se facilitarán las vias de la comunicacion del hombre con Dios, los hijos de la ciencia y del arte, gran número de príncipes y soberanos del mundo van á Oriente á presenciar la apertura de un canal que facilitará las comunicaciones del hombre con el hombre, y que tambien ha de servir y muy poderosamente para acelerar los progresos y la marcha del catolicismo. Construyeron los antiguos Emperadores del paganismo vias de comunicacion para estender sus conquistas, su poder material y la guerra al cristianismo propagando la idolatría, el sensualismo y las miserias de una sociedad corrompida y corruptora; y aquellos caminos y aquellas vias sirvieron despues para la estension del cristianismo y para la destruccion de la idolatria; para levantar el imperio del bien sobre las ruinas del mal.

II.

No ha habido entre todos los siglos uno que mas se haya distinguido que el presente por su furor de celebrar Asambleas y Congresos para todos los fines para todos los objetos, lo mismo para la ciencia que para el arte, lo mismo para la política que para el comercio: lo mismo para librar á los pueblos del azote de la guerra que para concertar los medios de hacer la guerra á la moral y á la Religion, al sacerdocio y á Dios; y cuanto mas se afanaban los hombres por unir-

se, mas se dividian, sin que nunca jamás resultara bien alguno, y sí el incremento del mal. Ni los Congresos de los diplomáticos, ni las Asambleas populares, ni las Cámaras, ni las Córtes, ni los Senados, han hecho otra cosa que destruir, arruinar y demoler. Es que los hombres, con raras excepciones, no iban poseidos del espíritu de Dios; es que proclamando ilustracion, embrutecian afectando patriotismo, sacrificaban á su pátria; se hacian grandes para portarse como villanos; el dolo y la mentira en su corazon, en su boca palabras engañosas y promesas falaces: hoy persiguiendo á aquel cuyas manos les encumbraron y tanto mas soberbios cuanto menos dotados de méritos, y tanto mas tiranos cuanto mas débiles y cobardes. Al calor de los odios y rencores, de las ambiciones, de los malos deseos y peores intenciones, forjaron una caja que, con el nombre de librerismo, prometian ser tesoro de la humana felicidad, y al abrirla caian sobre los pueblos que tenian la desgracia de recibirla, los males que encerraba la caja de Pandora.

¿Quién puede remediar estos males?

¿Quién contener su marcha? ¿De dónde ha de surgir la barca que salve á la humanidad de este diluvio de iniquidades? Del Concilio del Vaticano.

De esa Asamblea de ungidos por el Vicario de Dios, no de hombres mas bien nombrados que electos; de Roma, y no de París ni de Londres, ni de Madrid ni Florencia, que estas son parcialidades de nacionalidad diversa, y aquella es Sede de la Religion, centro de la Iglesia, patria comun de los hombres. De un Concilio, donde todos invocan á un Dios, profesan una fe y están robustecidos con la gracia de unos mismos sacramentos; no de los meetings, ni de los clubs, ni de las logias, ni de los Congresos, donde cada uno tiene su Dios en su vientre, su fuerza en sus pasiones, su razon en su interés, su fin en la dominacion; donde se disputa y no se discute, donde se vota por compromiso, por seducccion ó para medrar, donde el insulto es frecuente, el raciocinio raro, y general el espíritu de secta ó de partido.

(Se continuará.)

(Por esta seccion) Dr. L. Pons Pbro.

OJEADA RELIGIOSA.

TODA LA VERDAD

SOBRE

LA FRANC-MASONERIA.

V. (a)

Es menester que los franc-masones se convenzan del «porqué» sus protestas de amor, orden, paz, y de respeto á la religion y especialmente al Cristianismo son y serán recibidas de todos los sensatos con la mayor desconfianza y mas absoluta reserva.

Ya no vale diga la franc-masonería, que «si alguna vez se apartó de la línea primitiva y estralimitó, ese desorden se debe unicamente á influencias estrañas.» Esta escusa, sobre apoyarse en un dato falso, no justifica, ni con mucho el proceder, de la secta.

Sabemos positivamente que esa orden es ni mas ni menos que «una sociedad cuya ambicion no habia de verse satisfecha hasta ocupar en el universo el mismo puesto que en el ocupa el Catolicismo; una sociedad que cuanto ha estado de su parte ha buscado y realizado el como sujetar á su dominio tiránico y apasionadas miras á la Iglesia y al Estado, al municipio y á la familia; una sociedad, en fin, que ha puesto en juego todos los medios conducentes para llegar á figurar en el orbe como la asociacion suprema y soberana entre los hombres:» todo esto sabemos, sí, y lo sabemos, cual se ha visto en este compendiado estudio de la franc-masonería, por ella, y de ella misma: y sabiéndolo nosotros de tan «autorizado conducto», ¿que necesidad tiene ya esa secta de «influencias estrañas» para aparecer peligrosa al Cristianismo á la Iglesia y al Estado? ¿No cuenta, por lo dicho, en sí misma con sobrados funestos elementos para ejercer en torno suyo y lejos de ella una preponderancia tan grande como fatal?.....

Pero prosigamos y acabemos de recorrer el camino que nos habíamos propuesto andar.

(a) Hoy concluye este crítico, profundo y razonado (aunque breve) estudio de la Franc-masonería, hecho por el Dr. Schrold catedrático en Passau: que nosotros hemos encabezado con ese título, traducido, anotado, distribuido en seis pequeños artículos (5 Párrafos) y publicado en los números 45, 46, 48, 49, 50 y actual de «La Verdad.» Al verificarlo, conste que no hemos querido ofender á nadie absolutamente, pero sí decir á los tentados y ya seducidos por esa secta, lo que «ella es en realidad», cuanto «distan sus hechos de las baillantes palabras y frases sonoras de que se sirve», y como, por fin, merece con toda justicia se la acuse, de «enemiga capital del Catolicismo y de la Sociedad.»

La franc-ma-onería, importada que fué desde Inglaterra al continente europeo, tuvo su primera lógia en Hamburgo el año 1733; luego se abrieron otras en Brunswick, Berlin, Leipzig, etc.

La Santa Sede que, segun propia confesion de la franc-masonería, (39) conoció en seguida el objeto y las tendencias de la orden, no imitó la conducta de los Gobiernos que asistian tranquilos al establecimiento y á la propagacion de esa negra sociedad. «Los Gefes Superiores de la Iglesia, dice Menzel (40); tomando seriamente á pechos los intereses de que debian responder, no vieron sin disgusto el nacimiento de esta nueva forma de sociedad espiritual.»

Los Papas Clemente XII y Benedicto XIV hirieron pronto de excomunion á todo aquel que ingresase en una lógia, y el mismo «Consistorio protestante» de Hannover de 1775 «mandó» á un predicador de su secta, afiliado á la franc-masonería, que «saliese inmediatamente de ella»; prohibiendo para lo sucesivo que «ningun eclesiástico protestante se atreviese á entrar en lógia alguna»: cuya severa prohibicion fundaba el Consistorio, á pesar de su heregía, en la razon de que «nadie, y menos un eclesiástico puede en conciencia entrar en una sociedad, como esa, en la que se jura guardar una ley desconocida, y observar unos estatutos cuyo contenido y estension se ignoran»; «sin que sea bastante, añade aquella asamblea protestante, para justificar en nadie un tal paso (esto es, la entrada formal en una lógia) lo que la franc-masonería dice de sí misma, á saber, que su objeto supremo es la caridad; teniendo, como tienen, los cristianos en la Sagrada Escritura un lazo y un vínculo tan fuerte de caridad, que ninguna falta les hace ya otro alguno» (41)

(39) Confesion citada en este trabajo: Véase en nuestro n.º, 49. pág. 5.

(40) Nouvelle Histoire des Allemands, T. X., p. 312.

(41) Pasando por alto esta última espresion del Consistorio, equivalente á esto-
tra, «la Biblia es el único vínculo de caridad necesario á los cristianos», la cual,
como se vé desde luego es por diversos conceptos herética; pues tal como se pre-
senta, reduce á «cero» la naturaleza de la Gracia Santificante, y el efecto de los
Sacramentos, y el cumplimiento de los deberes cristianos, y la union de estos con
la Iglesia Madre, verdaderos lazos y únicos legítimos vínculos de lo que en buenos
principios teológicos merece el nombre de Caridad: pasando por alto, repetimos,
este punto incidental, ¿á quien no admira y asombra ver y oír como hasta el mis-
mo protestantismo en una de sus mas respetables asambleas condena solemne y cate-
góricamente la franc-masonería, y justito partiendo del dato de que esta secta es con-
traria á su cristianismo? ¿Con qué ya no es la sola Iglesia Romana la que lanza
sus censuras contra esa asociacion, amiga del misterio y compañera de las som-
bras, sino que es tambien la iglesia protestante que protesta de la franc-masone-
ría, y la maldice, y prohíbe á sus miembros, porque es enemiga de su fé y ca-
ridad? (Tambien en esta serie de artículos hemos visto pronunciarse contra dicha
asociacion á mas de un protestante distinguido por su saber, Guérique, por ejem-
plo.) ¡Gracias á Dios! ¡Ya no serémos los católicos los únicos «retrógrados, oscu-
rantistas, fanáticos» del mundo en el descubrirle á este, tal cual es, la franc-

La Bula de Clemente XII contra las sociedades secretas, y especialmente contra la franc-masonería, fué publicada el 18 de Abril de 1738, y confirmada y renovada por otra del Papa Benedicto XIV, que fechó en 18 Marzo de 1751. El 13 Setiembre de 1821 Pio VII promulgó la tercera, que iba dirigida contra los «carbonarios» (42). Mas tarde Su Santidad Leon XII espidió en 13 de Marzo de 1826 una nueva Bula contra la franc-masonería y demas sociedades secretas. Por último Gregorio XVI se pronunció radicalmente contra todas estas asociaciones, en la encíclica que dirigió en 15 Agosto de 1832 á los patriarcas, primados, arzobispos y obispos católicos del globo. Conformes con esos decretos del Gefe Supremo de la Iglesia los Obispos de Bélgica en 1837 declararon reos y heridos de excomunion á todos los católicos del reino que se hubiesen hecho franc-masones.

Las advertencias y repetidas amonestaciones de la Santa Sede, que en todas y cada una de esas bulas indicaban á los príncipes los peligros de que les amenazaban esas conjuraciones secretas, quedaron, cual se sabe, sin efecto visible: continuando aun despues muchos personajes formando parte de la franc-masonería, y siendo esta secta un instrumento dócil en manos de toda clase de enemigos de la Iglesia.

Por ahí se esplica el que los franc-masones hallasen la ocasion y el tiempo, la libertad y proteccion necesarias para realizar sus deseos; y preciso, forzoso se hace convenir en que «son ellos quienes han contribuido mucho y sobrado al levantamiento de esta torre de Babel», en la que se confunden tan miserablemente hoy los principios, los derechos y las tradiciones de los pueblos y Estados, y «de la que ha nacido esta confusion general de lenguas, doctrinas y partidos», que tan sombríamente caracterizan el

masonería! ¡Nó, que á nuestro lado están, y en su línea y puesto debido, los correligionarios de «aquellos mismos» que á nosotros regalan, y á manos llenas esos «fraternales» epítetos y «caritativos» dictérios! ¡Quien lo dijera!!!

Acabamos de escribir que «admira ver como el protestantismo ha condenado la franc-masonería». Bien mirado, esto no debería admirar; pues, sabido que esta secta jura abolir cuanto sabe á cristianismo mas ó menos ortodoxo, para luego entronizarse ella sobre las ruinas de este, natural es, y hasta propio del instinto de conservacion, que se guarden y prevengan las iglesias separadas, y aun mucho mas que la Iglesia verdadera, (pues les faltan las promesas y el auxilio divinos que á esta asisten) Nó, que no asombre pues eso del Consistorio; otra cosa debe causar estrañeza, despues de lo que ya sabemos, y es, que en nuestra desventurada ciudad, tan y tanto perseguida de los enemigos de su fé, haya sido y sea «un mismo sugeto» el introductor y protector (hasta «maestre», dicen) de la franc-masonería, y el introductor, ó por lo menos fautor principal del protestantismo, segun es público, y á nosotros consta por una «carta-moede lo» que hemos leído del interesado, y en la que este «héroe» se gloriaba de ejercer á la vez ambos oficios ¡Buen provecho!...Pero, ¡pobre lógica! ¡y que cuchilladas! ¿Así dan culto á la razon los racionalistas?..... Mas! quid non mortalia pectora cogis, auri sacra fames!!!! Pater, ignosce

(42) Véase á «Jarke», sobre el Carbonarismo, Misceláneas T II.

desquiciado período actual, mirado todavía por algunos (locos, sino pérfidos, ó lo uno y otro) como una «era de fraternidad, libertad é igualdad, de civilizacion y de dicha.»

Schrold.

Trad. y anot. por F. C. O.

EL CONCILIO ECUMENICO DEL VATICANO.

Dice «El Pensamiento Español»

Refiere una carta de Roma que el dia 1.º de Diciembre fueron recibidos por Nuestro Santísimo Padre Pio IX los prelados españoles que han llegado últimamente á la ciudad santa. Estos Prelados, que eran en número de treinta, no habian tenido audiencia particular con el Papa, cosa fácil de comprender atendido el extraordinario número de Obispos que llegan á Roma. La audiencia se verificó á las once y media, entraron primero los Obispos saludando á Su Santidad en nombre de todos, el señor Arzobispo de Valencia, como mas antiguo, pronunciando un breve discurso en latin, que fué cordial y afectuosamente contestado en el mismo idioma por Pio IX. Despues fueron admitidos, los eclesiásticos, y familiares que acompañaban á los Obispos á besar el pié á Su Santidad. Uno de estos eclesiásticos que escribe la carta á que nos referimos, dice que es imposible expresar los sentimientos que conmovian el alma al contemplar la venerable figura de Pio IX. Su traje blanco formaba encantadora armonia con la expresion angelical de su rostro, y con la hermosa corona de su ancianidad: su mirada serena, reflejo de una conciencia santa, se fijaba paternalmente en cuantos se acercaban á él, que le miraban estáticos, como el mas acabado trasunto del amor divino sobre la tierra.

Parece que alguno hubo de manifestarle su complacencia al ver su perfecto estado de salud, y entonces Pio IX dijo dulcemente: «Septua ginta et octo annos habeo: solum mihi superest sepulchrum.»

El eclesiástico que da cuenta de todo esto manifiesta la consoladora esperanza que tambien abrigamos nosotros, de que ántes que Dios corone en el cielo las virtudes de Pio IX, le dejará ver en la tierra el triunfo de la Iglesia, término glorioso de su glorioso Pontificado.

*
* *

Trae el mismo.

«L' Univers» publica una carta de su director, el ilustre Luis Veuillot, que se halla en Roma. De la carta, fechada el domingo, tomamos los siguientes párrafos:

«El Papa se ha dignado concederme ésta mañana algunos minutos de audiencia. Hé depositado á sus piés 75, 000 francos, parte de nuestra suscripcion para el Concilio. Hé recibido su bendicion para nosotros y nuestros suscritores.» Hace más de dos años que no habia visto á Pio IX. Mi vista atenta no ha encontrado en él el menor cambio. A pesar del inmenso trabajo que se impone, á pesar de estas audiencias que dá al mundo entero, su salud no ha sufrido la menor alteracion. Está lleno de vigor y de serenidad. Tiene ese ánimo dulce, esa sonrisa, ese vivo y claro language que siempre ha tenido. Podria terminar aquí mi primera carta, porque ¿qué puedo añadir?

Yo no me atrevo á intentar describir lo que veo, lo que pienso, y el éxtasis de que me hallo poseido desde hace tres dias que estoy en Roma. Hoy, seria no acabar nunca, estoy deslumbrado de alegría.... Ya procuraré pintaros ésta alegría de nadar en la vida. Por ahora estad seguros de que todo va bien: hay una indecible alegría en las almas; se siente una aurora. No haya alarma ninguna respecto á las contradicciones que nos han hecho pensar por ahí, y que no parecen nada.

Una carta de Roma da la importantísima noticia de que los Obispos comienzan á tener sus reuniones. Los españoles han celebrado una, y se asegura que han decidido: 1º. sostener unánimemente todas las proposiciones presentadas al Concilio, y sobre todo la definicion de la infabilidad: 2º. presentar ellos la proposicion si no es presentada por otros; 3º. obrar en todo en union estrecha y absoluta con el Papa; todos los Obispos de la América del Sur y los demás Obispos que hablan lengua española se han adherido á éstas resoluciones. Despues añade la carta.

«Los Obispos italianos no han tenido reunion general, pero ya se han visto varias veces, y tienen las mismas miras y adoptan la misma conducta de los españoles. Con su sentido práctico, los italianos declaran que el Concilio Vaticano debe establecer la gran afirmacion de la autoridad divina del Papa docente; que si se contrapone esta afirmacion á la negacion de toda autoridad divina y humana, que es la base del sistema revolucionario, el Concilio no atendería á la cuestion capital de nuestro tiempo, y no daría á la sociedad los enérgicos remedios que necesita. La infalibilidad definida es el triunfo de la Iglesia. Todos los Obispos de las misiones, todos los Vicarios apóstolicos y los Generales de las Ordenes religiosas desean la definicion, lo mismo que todos los Obispos orientales. Gran número de Obispos franceses se han reunido hoy en casa del Cardenal Bonnechese. No conocemos sus resoluciones; pero es seguro que están conformes con los de la cuasi universalidad del episcopado. De los ingleses y norte-americanos no hay que hablar. Bastante se han dado á conocer por sus actos, y no es entre los Prelados que hablan lengua inglesa donde ha encontrado oposicion el ilustre Monseñor Manning. Monseñor Mermillod y los demas Obispos de Suiza tienen los mismos sentimientos y desean ardientemente mostrar la necesidad de la definicion. Se ha hablado de los alemanes como si fueran de oposicion; pero hasta ahora confundidos en la armonia general, no han mostrado el sentido que se les atribuye. Esta mañana Monseñor Ketteler arzobispo de Maguncia, predicando en presencia de la colonia alemana, se ha espresado de una manera muy satisfactoria respecto á la cuestion.»

Hemos tenido el gusto de leer en «El Pensamiento Español» el «Ceremonial de la Sesion inaugural del Sacro Concilio Ecueménico que se celebró en la basílica patriarcal del Vaticano» el 8 corriente.

Es notablemente curioso y profundamente instructivo, como todo lo que pertenece á la magestuosa y devota liturgia católica, y consta de 114 artículos, algunos de los cuales traen porcion de párrafos.

Las colosales proporciones de tan famoso documento, unidas á la exigua capacidad de nuestra Revista, hacen que nos privemos de la satisfacion de dar á conocer el

«Ceremonial» á nuestros lectores.

*
* *

Copiamos de «El Criterio,» revista interesantísima de Villanueva y Geitru.

El «Memorial Diplomático» asegura que S. S. Pio IX ha encargado al célebre historiador italiano Cesar Cantú, que escriba la historia del Concilio ecuménico del Vaticano. Con este motivo el Soberano Pontífice le ha autorizado para asistir á las sesiones de la veneranda Asamblea. Cesar Cantú será la única persona seglar a quien se habrá concedido semejante privilegio.

*
* *

NOTICIAS.

Todos los interesantes párrafos de este suelto están tomados de «Los Ecos del amor de Maria.»

«L'Unittá cattólica» publica una carta de Civitavecchia del 27 de Noviembre que dice así. «Entre los treinta y siete Obispos que ayer pasaron por esta ciudad, uno era de California, que llevaba al Papa, como oferta de sus fieles, dos ejemplares preciosos de plata y oro nativos. Los otros Obispos llevaban tambien ofertas mas ó menos abundantes y ricas: los de América llevan mas que los otros, porque la mas pequeña de las diócesis americanas envia sesenta mil francos al Papa, en homenaje y ayuda del Concilio Ecuménico.»

Dice «El Eco de Roma» «Mr. Hassoun, patriarca de los armenios católicos, al dirigirse á Roma llevó consigo «una sortija adornada con una esmeralda, de grandísimo precio, y enriquecida con diamantes magníficos,» regalo del Sultan á Su Santidad el Papa Pio IX. El Sultan, el califa, el grande sacerdote del islamismo ofreciendo un recuerdo al Gefe de la Iglesia Católica, he ahí un hecho muy significativo, y que á buen seguro no se pasará desapercibido.

Tambien, segun carta de Constantinopla del 17 último, el Gran Visir habia puesto á disposicion de los eclesiásticos residentes en el imperio otomano que debian ir al Concilio, un navío turco que los condujese á las aguas pontificias; pero por no herir susceptibilidades, no ha sido aceptado ese obsequio el que, entre parentesis, puede servir de enseñanza á muchos que se dicen tolerantes, civilizados y aun tal vez católicos.

El P. Secchi, famoso jesuita, Director del Observatorio de Roma, ha salido para Florencia al objeto de discutir los medios que sea preciso adoptar para la fijacion del meridiano de Europa, y para el estudio del eclipse solar de 1870 que ha de ser allí perfectamente visible.

*
* *

«L' Unittá Cattólica» del 7 actual decía lo siguiente

Mañana fiesta de la Inmaculada Concepcion, publicaremos una magnífica protesta de los Napolitanos contra el infernal anti-concilio. Es una protesta que viene, no solo seguida de nombres ilustres, si que tambien acompañada de VEINTIDOS MIL DOCIENTAS LIRAS: género de argumentos á los cuales los libres pensadores no saben que respon-

der; pues negando á Dios, dedican todo el culto de su corazón al becerro de oro.

* * *
En «La Voz de Lérida Católica» leemos este despacho telegráfico de París espedido el 12.

«El congreso de libres pensadores de Nápoles fué disuelto por las autoridades, por haber dado origen á gritos subversivos. (Aur, conciliabulo: y ahora que hace Suñer de sus huesos?) Dícese que volverá á reunirse (el anti-concilio, entiéndase) en Suiza.» Por de pronto no tiene ya efecto con esos señores el tan manoseado dicho: «AUDACES FORTUNA JUVAT», esto es, «la fortuna ayuda á los atrevidos.»

* * *
Lo que sigue es de «El Observador,» de fecha algo atrasada.

«La Semaine Religieuse» de Nancy anuncia que Mr. Fouton lleva á Roma la cantidad de «55,000 francos,» los que va á depositar á los piés del Soberano Pontífice. Además de esta cantidad tan generosamente ofrecida al Tesoro pontificio, Mr. el Obispo tiene el consuelo de ofrecer al Santo Padre «veinte y cinco magníficas casullas» Las Señoras de Nancy que están inscritas en la Asociación de las «Hijas de María» son quienes han confeccionado estos ornamentos sagrados. No hay para qué decir que son de una ejecución y gusto completo. Según el deseo de estas Señoras dichas casullas están destinadas para los Obispos misioneros á quienes quiera regalárselas Pío el Grande.

* * *
Por el correo del martes nos hemos visto favorecidos con la placentera cuanto inesperada visita de dos dignísimos colegas muy conocidos ya en el mundo periodístico por su valor y pericia en defender las más grandes causas de la sociedad española. Son «LA UNIDAD CATÓLICA» de Palma órgano de las asociaciones de católicos de las Baleares, que dirige el ilustre escritor católico Sr. Don José María Quadrado: y «LA VOZ DE LÉRIDA CATÓLICA», periódico monárquico que se publica en esa ciudad de Cataluña, todos los miércoles.

Damos las gracias á tan beneméritos correligionarios por el honor que los dispensan, mientras nos proponemos corresponder debidamente á su fineza.

* * *
El último de ellos nos comunica ya que el 10 del actual apareció en la misma Lérida otro periódico católico titulado ¡¡¡LUZ!!! Bienvenido. Parece que vá á derramarla con abundancia. ¡Cómo la necesita esa atmósfera negra y espesa que muchos respiran! ¡Cuanta falta hace al enjambre de ciegos voluntarios que andan hoy por estos mundos! Lo peor, con todo, está en que esos «incircuncisos» de corazón y de oído» se obstinan en no ver, ni oír, ni leer sino lo que más les confirma en sus depravadas ideas, y que mejor halaga sus pasiones: verificándose en ellos aquella de un libro que solo citan estos tales para profanarlo, «noluit intelligere ut bene ageret» «apropósito lo hacen de no conocer la verdad y el bien para no verse obligados á seguirlos;» y acabando por endurecerse á todo sentimiento noble mueren réprobos en su crónica como querida ceguera.

* * *
Debemos llamar la atención de nuestros lectores acerca un hecho religioso, cuyo conocimiento debe indudablemente producirles grandísimo consuelo.

Mucho y mucho dijimos en nuestros dos últimos números sobre el entusiasmo y fervor con que los buenos Mahoneses solemnizaron el día de la Inmaculada y la inauguración del Concilio: esto es de los dos tan pomposos como concurridos Novenarios, de las cuatro comuniones generales y dos mil personas que se acercaron aquel solo día á la Sagrada Mesa etc. etc.: pues bien sépase que todavía no lo dijimos todo. Nos han asegurado despues varias personas que ademas de las fiestas públicas de los templos, han sido bastantes las familias que las han hecho en su casa á los propios objetos, sino tan lucidas por lo menos tan devotas como aquellas, levantando cada una su altar-cito á la Madre de la pureza, y solicitando el poder eficaz de sus oraciones, siempre atendidas, en favor del santo Pontífice reinante y de su Augusta Asamblea. De entre estas piadosas familias á nosotros nos consta personalmente de dos, una que diríamos estramuros y otra en un barrio de la ciudad de los que menos reputacion gozan de religiosos y devotos. De aquel diremos que ha visto quien ha querido como todos los nueve días que precedieron el de la Concepcion, al decaer de la tarde salia de la poblacion una especie de pequeña romería dirigiéndose á la casa consabida, en la que se tenia preparado lo conveniente para rezar su santísimo rosario, meditar un puntito de religion propio del caso, leer algun ejemplo edificante, y entonar, por corona de esos cultos, el canto de unos versos adecuados al misterio primero de la Sin-par en inocencia y privilegios. De la segunda familia, podemos asegurar que sobre haber reunido en su casa el joven iniciador y luego sus compañeros cooperadores, diariamente, desde la Purisima, por término medio á unas cuarenta personas, y sobre haber consistido sus cultos en los mismos actos que aquella, se tuvo la feliz ocurrencia de hacer un tri-duo espreso en favor del Concilio de Pio el Grande, cuyo busto se conservará al pié del de María, en el altar de que hablamos, por todo el tiempo que dure la reunion de los Prelados en Roma, continuando en elevar periodicamente, esos ejemplares jóvenes y buenas personas que se les han asociado, algunas preces al Señor por la prosperidad de la Iglesia y mayor bien de la Sociedad.

¡Llor eterno á los amigos de Maria! ¡Confusion sin fin, ó verdadero arrepentimiento, á quien se atreva, indigno, á insultarla en lo mas mínimo! ¡Piedad para los que no se acuerdan de la Señora!

F. C. O.

SANTOS DE LA SEMANA.

Día 27 lun. san Juan apóstol y evangelista. 28 mar. Los santos Inocentes már.
29 mier. santo Tomás Cantuariense obispo y már. 30 juev. san Sabino obispo y már.
31 vier. s. Silvestre papa y cf. y sta. Coloma vg. y már. ENERO Dia 1 Sábado ✠
La Circuncision del Señor 2 Dom. san Isidoro obispo y már. y santa Teodora.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

En la Iglesia de N. S. del Carmen mañana á las 7 y 1/2 misa de comunión para los Asociados al Apostolado de la Oración. Por la tarde en los ejercicios al S. Corazon de Jesus ocupará el sagrado púlpito el Dr. Lorenzo Pons Pbro

En la Parróquia predicará mañana en la misa mayor D. Francisco de Asis Arbona Pbro. Verio

Lunes en S. Francisco habrá misa con sermon en honor de S. Juan Apostol y Evangelista predicando el Dr. Cardona. Pbro.

En la Parróquia sábado (día 1. del año) en la misa solemne habrá sermon en honor del Santo nombre de Jesus y será el Orador D. Jaime Tutzó Pbro.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39 Mahon 1869.